

## ¿Adónde Irá?

A mi madre y a la madre de Lenny cuyo amor nos alumbra el camino

Rolando Araya Monge

¿Adónde iré, veloz y fatigada...?

¿Adónde iremos? ¿Adónde vamos?

¿Adónde estamos?

Preguntas, preguntas.

Y para no preguntar, encendemos el televisor

Hablamos, trabajamos, tomamos

Huimos, sin saber que huimos de nosotros mismos.

Recurrimos ingenuos a las grandes respuestas,

Respuestas que no entendemos

Y en realidad no hace falta entender

La fe no necesita razón.

No obstante, seguimos veloces y fatigados

Hartos de pan y de besos

Y seguimos sufriendo

Huimos para no darnos cuenta.

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.”

“Busca el Reino de Dios dentro de ti.”

“Mi Reino no es de este mundo.”

Esta es la luz detrás de la oscuridad

Pero proseguimos sin hacer caso

Pensamos que algún día llegará el momento

No ya

Y seguimos en este Valle de lágrimas

Sin apreciar la belleza, sin amar la vida y el bien,

Sin percibir la verdad, sin saber quién soy, ni para dónde voy.

El silencio dice más que las palabras  
Dios no aparece entre palabras  
Llega solo cuando hay silencio.  
En silencio puedes conocer más  
Más aún que lo que sabes  
Puedes ver sin abrir los ojos  
Alma, Cuerpo, Espíritu  
Alma y ego, pueden ser lo mismo  
Pero el silencio nos habla  
Y nos dice que si el alma se casa con el cuerpo  
Con la pasión,  
Y con el mundo,  
Morirá cuando muera el cuerpo.  
Y si el alma se une con el espíritu  
Vivirá eternamente  
Este es el Camino,  
La verdad  
Y la vida.  
Y entonces, cuando ya no esté mi cuerpo  
Ni busque el pan  
Ni los besos  
Entonces, viviré plenamente  
Seré el perfume de las flores  
Seré la aurora fresca en la mañana  
Seré el canto del chicopiojo que me despierta en la madrugada  
Viviré para siempre:  
Seré el arcoíris de la tarde

La rugiente catarata,  
Seré la mirada del ciervo  
Y el enjambre de abejas  
Seré las estrellas de la noche  
Y el rocío que se posa amoroso  
Sobre el pétalo y la hoja  
Seré el crujido de las ramas secas  
Y el canto nocturno de las ranas  
Seré la media rota en el baúl  
Y el olor de tu cama.  
Seré la brisa que acaricia tus mejillas  
Y el arroz humeante en la mesa  
Seré la parte y el todo,  
El arroyo cantarín y la luna liberiana  
Seré el pato canadiense que viene todos los años  
Seré la risa del bebé y la jalea de guayaba  
Seré la canción, la luz,  
La alegría, el amor.  
Seré el viaje y el destino.  
Estaré aquí y estaré allá  
Donde nada es aquello porque todo es Esto  
Siempre ahora, sin ayer ni mañana  
Seré el átomo invisible  
Y seré la galaxia entera.  
Cuando me enamore de mi espíritu  
Me habré enamorado de Dios,  
Y entonces, solo entonces,

Volaré veloz y sin fatiga

Sabré quien soy

Dónde estoy

Y para dónde voy.